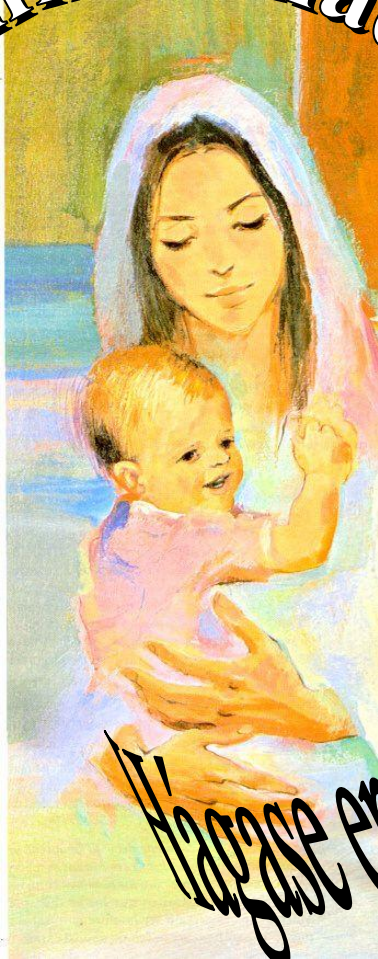


Vigilia de la Inmaculada



Hágase en mí según tu palabra

## Monición de entrada

Acudimos a la invitación de María a celebrar la fiesta de la Inmaculada, a celebrar este misterio.

María quiere compartir con nosotros su fe. Compartir, poner en común la experiencia gozosa de la presencia de Dios hecho persona, humanidad en nuestro mundo.

La fe es una disposición de confianza hacia Dios sin condiciones de ningún tipo. Confiar es situar el centro de nuestra vida, nuestra propia seguridad, nuestro futuro, nuestro presente, lo que tenemos entre manos, nuestras pequeñas o grandes cosas, todo, absolutamente todo, en las manos de Dios, sin eludir nuestras responsabilidades y obligaciones, viviendo en paz, porque en definitiva estamos en las manos de Dios y todo lo que nos sucede, sucede en las manos de Aquel que me ama hasta dar la vida por mí.

## Canto: Santa María de la Esperanza



SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA  
MANTÉN EL RITMO  
DE NUESTRA ESPERA,  
MANTÉN EL RITMO  
DE NUESTRA ESPERA.

1.- Nos diste al esperado de los tiempos,  
mil veces prometido en los profetas,  
y nosotros de nuevo deseamos  
que vuelva a repetirnos sus promesas.

2.- Brillaste como aurora del Gran Día,  
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo,  
y nosotros soñamos con su vuelta,  
queremos la llegada de su Reino.

## Oración de alabanza

***Canto: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre".***

Bendito sea Dios porque amó a María predilecta, en el amor de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios porque escogió a María para Madre de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios que purificó a María por la sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

***Canto: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre".***

Bendito sea Dios que bendijo a María en la persona de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios que colmó a María de la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.

Benditos sea Dios que hizo a María alabanza plena de Nuestro Señor Jesucristo.

***Canto: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre".***

Bendito sea Dios que glorificó a María con la gloria de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios que concedió a María la herencia de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios que hizo a María Madre de la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios que anticipó en María el júbilo de la Iglesia en Nuestro Señor Jesucristo. Y bendito sea Dios por María y por Nuestro Señor Jesucristo.

**Canto: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre".**

**Lectura del libro de Isaías (7, 10 -14)**



«El Señor volvió a hablar a Ajaz y le dijo: - "Pide al Señor tu Dios una señal, en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo". Respondió Ajaz: - "No la pido, pues no quiero poner a prueba al Señor".

Isaías dijo: - "Escucha, heredero de David, ¿os parece poco cansar a los hombres, que queréis también cansar a Dios? Pues el Señor mismo os dará una señal: Mirad, la joven está en cinta y da a luz un hijo, a quien pone el nombre de Emmanuel. »

**Palabra de Dios**

### **Salmo Mariano**

**Misericordia viva: ¡La noticia más buena!**

**Alegría contagiosa.**

**Reconciliación plena.**

**Inocencia de origen.**

**Amor, la más amada y la primavera.**

**Ilusión y esperanza, sueño de la vida.**

**Novedad, primera nieve, primera estrella.**

**Maternidad, divina, desborda en hijos.**

**Adhesión obediente, fe entera.**

**Corazón hecho templo, centro del mundo.**

**Unidad y comunión sin barreras.**

**Libertad en amor, reina sirviendo.**

**Aroma de nardo, mirra y azucena.**

**Don de Dios, para dar, para darse toda.**

**Aleluya pascual, triunfa la flor, la mujer nueva.**



**Canto: "Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,  
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,  
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.**

**Aleluya, aleluya,  
Aleluya, aleluya,  
Aleluya, aleluya".**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (1, 39-56)**

«En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!



Y dijo María: "Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había anunciado a nuestros padres- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos."

María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa. »

**Palabra del Señor**

**Silencio para contemplar, orar, agradecer, disfrutar,... la PALABRA, el MISTERIO**

**Para ORAR y COMPARTIR**

**a) Presencia del Verbo**

*"Hágase en mi según tu palabra..."* **Evangelio de Lucas**

Me ha herido tu palabra.  
Tu palabra encendida con sus filis ardientes,  
y ahora soy un silencio profundo y dolorido  
que tu voz implacable lastima en lo más hondo.

¡Tu palabra, Señor!  
-Qué angustia y qué dulzura preceden su sonido  
y acompañan su rastro-.  
El Verbo se ha hecho carne arrobándome el alma  
en un pensamiento de inmerecida gloria.

Aunque no vuelvas más, aunque sólo me quede  
para toda la vida la luz de este momento,  
te pertenezco toda, ya irremisiblemente.  
¡Destruye con tus manos la senda del retorno!

¡Que tu palabra sea!  
Hágase en mi, Dios mío, el Verbo palpitante  
de tu yugo aceptado.  
Y que tu voluntad se pronuncie en victoria  
sobre mi esclavitud redimida y sellada.

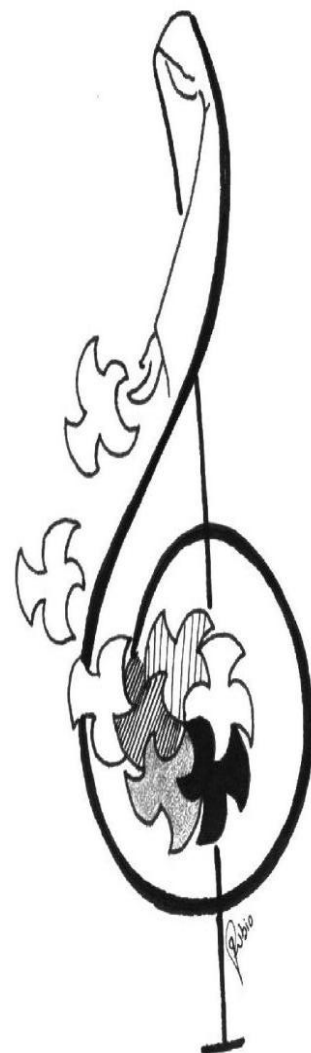
**b) Canción: Madre del Silencio**

Como una tarde tranquila, como un suave atardecer,  
era su vida sencilla en el pobre Nazareth,  
y en medio de aquel silencio, Dios le hablaba al corazón.

***Virgen, María, Madre del Señor,  
Danos tu silencio y paz para escuchar su voz,  
Danos tu silencio y paz para escuchar su voz.***

Enséñanos, Madre buena, cómo se debe escuchar  
al Señor cuando nos habla en una noche estrellada,  
en la tierra que, dormida, hoy descansa en Su bondad.

Y sobre todo, María, cuando nos habla en los hombres:  
en el hermano que sufre, en la sonrisa del niño,



en la mano del amigo, en la paz de una oración.

### **c) Señora del silencio**

Madre del Silencio y de la  
Humildad,  
Tú vives perdida y encontrada  
en el mar sin fondo del Misterio  
del Señor.

Eres disponibilidad y  
receptividad.  
Eres fecundidad y plenitud.  
Eres atención y solicitud por los  
No existe dispersión en Ti.  
En un acto simple y total,  
tu alma, toda inmóvil,  
está paralizada e identificada  
con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios  
dentro de Ti.  
El Misterio Total te envuelve y  
te penetra,  
te posee, ocupa e integra todo  
tu ser.

Parece que todo quedó  
paralizado en Ti,  
todo se identificó contigo:  
el tiempo, el espacio, la  
palabra,  
la música, el silencio, la mujer,  
Dios.  
Todo quedó asumido en Ti, y  
divinizado.

Jamás se vio estampa humana  
de tanta dulzura,  
ni se volverá a ver en la tierra  
mujer tan inefablemente  
evocadora.

Sin embargo, tu silencio no es  
ausencia  
sino presencia.  
Estás abismada en el Señor,  
y al mismo tiempo,

hermanos.  
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez  
humana  
y la elegancia espiritual.  
Eres señora de Ti misma  
antes de ser señora nuestra.

atenta a los hermanos, como  
en Caná.

Nunca la comunicación es tan  
profunda  
como cuando no se dice nada,  
y nunca el silencio es tan  
elocuente  
como cuando nada se  
comunica.

Haznos comprender que el  
silencio  
no es desinterés por los  
hermanos  
sino fuente de energía e  
irradiación;  
no es repliegue sino  
despliegue,  
y que, para derramarse,  
es necesario cargarse.

El mundo se ahoga  
en el mar de la dispersión,  
y no es posible amar a los  
hermanos  
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el  
apostolado,  
sin silencio, es alienación;  
y que el silencio, sin el  
apostolado,  
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,  
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,  
la altura de tu Esperanza,  
y la profundidad de tu Amor.

Acompaña a los que se van  
y quédate con los que nos quedamos.

¡Oh, Madre admirable del Silencio!

### **Preces: Letanías marianas**

#### **Canto: "Tú eres María, la Madre de Dios, tú eres la Madre que Cristo nos dio"**

Santa María, madre de Dios: Preséntanos a tu Hijo e intercede.  
Santa María, madre nuestra: Míranos como hijos, con ternura.  
Santa María, llena del Espíritu: Enséñanos a ser templos vivos.  
Santa María, sede de la sabiduría: Pide para nosotros los dones del Espíritu.  
Santa María, nueva Eva: Renuévanos a imagen de tu hijo.  
Santa María, mujer creyente: contágnanos tu fe.  
Santa María, esperanza nuestra: sosténnos en nuestra espera.

#### **Canto: "Tú eres María, la Madre de Dios, tú eres la Madre que Cristo nos dio"**

Santa María, madre de amor: Envuélvenos en tu misericordia.  
Santa María, fuente de alegría: Vístenos de fiesta.  
Santa María, reina de la paz: Haznos merecedores de tus premios.  
Santa María, divina enfermera: Danos medicinas y actitudes samaritanas.  
Santa María, doctora en Cristología: Enséñanos tus lecciones.  
Santa María, Casa de la Palabra: Ábrenos la puerta.  
Santa María, criatura endiosada: Ayúdanos a ser Dios.

#### **Canto: "Tú eres María, la Madre de Dios, tú eres la Madre que Cristo nos dio"**

### **Padre nuestro en Adviento**

**Padre nuestro...** ¿dónde te has metido? Mira que te esperamos, deja todo lo que tienes entre manos y ven aprisa... Se llega la hora y tenemos todo «patas arriba» ¡Te necesitamos!

**Que tu nombre** suene por los altavoces de los centros comerciales, que seas reclamado en los estadios de fútbol, en las grandes convenciones, en los hospitales, en los centros de trabajo..., incluso hasta en el Congreso de los diputados..., pero sobre todo y ante todo, que tu nombre suene en nuestros corazones.

**Venga a nosotros tu reino,** tu persona, ¡sí! Cuanto antes, acude rapidito y no te entretengas por el camino, a ver si entre todos arreglamos este desaguisado en el que hemos convertido tu mundo, nuestro mundo.

**Hágase tu voluntad,** confiamos en tu justicia, sabemos que tu venida nos descolocará y a más de uno nos saldrán los colores, pero te necesitamos tanto que...

**Danos hoy tu pan,** llevamos mucho tiempo esperando, atiborrándonos de mediocridades. Que tu pan, tu palabra, tu persona, sacie nuestro apetito, el que surge de lo más profundo de nuestro corazón.

**Perdona nuestras ofensas,** sobre todo nuestra «pachorra» y es que se está tan bien sin preocupaciones, que muchas veces deseáramos que Tú no vinieras, que todo siguiera como está.

Solamente tu venida nos ayudará a **perdonar de corazón** a nuestros hermanos y a transmitirles «esperanza de la buena,» de la de quien pone cada día su mano en el arado, sabiendo que otra Mano vendrá y sostendrá las nuestras y llegará allí donde nosotros no lleguemos.

### **Oración**

Señor; Dios nuestro, que este momento de oración contribuya a reparar en nosotros los efectos de aquel primer pecado del que fue preservada, de modo singular en el momento de su concepción, la Inmaculada Virgen María. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **Canto: Yo Cantaré**

YO CANTARÉ AL SEÑOR UN HIMNO GRANDE,  
YO CANTARÉ AL SEÑOR UNA CANCIÓN. (bis)

Mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor,  
mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor,

Proclama mi alma la grandeza de Dios,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,  
porque ha mirado, la humillación de su sierva,  
la humillación de su sierva.

Cantad conmigo la grandeza de Dios,  
todas las naciones, alabad al Señor.

